



Discurso de la Superiora General, Hna Verónica Fuhrmann, en la misa de clausura

Queridas compañeras en el Señor – ¡reunidos aquí en Nemi y en todo el mundo!

Una y otra vez los Evangelios cuentan que Jesús reunió a sus discípulos en torno a él, en lugares solitarios, en la montaña, para fortalecerlos, enseñarles, darles poder. Para los discípulos, son momentos sacados de la vida cotidiana, experiencias de comunión íntima con Jesús y de comunión entre ellos; experiencias que se imprimen en el alma y profundizan en sus vidas. Al final del Evangelio de Mateo, hemos llegado al clímax de la historia de Jesús con sus discípulos. El Señor resucitado los convoca de nuevo, les da poder y los envía a misiones. Son enviados a llevar el mensaje de salvación a la gente, a ser testigos de la obra redentora de Dios que ellos mismos han experimentado profundamente.

Estar reunidos en torno a Jesús – ser misionadas por Jesús

Estar reunidas en torno a Jesús es la respuesta de todo nuestro ser humano, con todo lo que pertenece a nuestra condición humana, desde la devoción y la entrega de postrarse hasta la propia duda humana ante la intangibilidad de Aquel que se revela como el Señor Resucitado. Es la respuesta a una llamada que se ha dado, no es una cita entre amigos por iniciativa humana en la exclusividad de inclinaciones, intereses y objetivos comunes.

Ser enviado por Jesús no es la decisión de un individuo o de un grupo de configurar la propia vida según las ideas propias o de un grupo; tampoco es la voluntad e iniciativa humana de comprometerse con la causa de Dios. La misión vive de la conexión más íntima con Jesús, de escucharle de nuevo cada vez, de disponerse de nuevo y dejarse disponer, en la disponibilidad de la Virgen cuya fiesta celebramos hoy. Es la dialéctica de la entrega total y desinteresada a Jesús, unida al más alto compromiso humano en respuesta a la misión recibida.

Reunidos en torno a Jesús – siendo misionadas

Es esta dinámica interna de dos movimientos aparentemente opuestos de reunirse en torno a Jesús y separarse al ser enviadas, lo que constituye la esencia más profunda de nuestra vocación como Compañeras de Mary Ward. Ninguno de los dos aspectos es suficiente en sí mismo.

Nuestra Congregación General – todo el proceso de dos años con la culminación de la reunión de presencia aquí en Nemi está también en esta dinámica interior. Nos hemos reunido en torno a Jesús, procedentes de todos los rincones de la tierra, para escuchar la voz de Dios, su llamada a nuestra congregación en nuestro mundo doliente y herido, la llamada y los signos en los que Él se revela. Nos hemos reunido para escucharnos unas a otras con mentes y corazones abiertos, para percibir cómo el Espíritu de Dios habla desde cada una, en la riqueza y también el desafío de nuestra diversidad, una diversidad que se mantiene unida por una profunda unión de mentes y corazones en Jesús.

Nuestra escucha y discurso generativo vertical y horizontal no nos ha conducido principalmente a respuestas y directrices listas para imprimir que podamos aplicar posteriormente de manera uniforme en todo el mundo en el sentido de una lista de tareas.

Ciertamente, hemos identificado y formulado cuestiones candentes en nuestro Cuerpo, como un arraigo y una transformación más profundos en nuestra espiritualidad y carisma, nuestro proceso de Llegar a ser uno con el IBVM, nuestra escucha y respuesta al grito de los pobres y al grito de la tierra, la llamada a la sinodalidad en todos los aspectos de nuestra vida y misión, el compromiso de salvaguardar en todos los niveles. No hemos elaborado un plan de acción en el sentido clásico. Se trata de reorientar nuestra vida y misión y medirla frente a las necesidades de nuestro tiempo.

Tendremos que seguir discerniendo cada vez más profundamente y descubrir lo que significa concretamente la puesta en práctica de las llamadas de Dios en el tiempo y en el espacio. Sigue siendo un camino que recorreremos juntas como Compañeras en el Señor, apoyándonos y desafiándonos mutuamente. Sigue siendo un camino en la unión de la única llamada que nos ha reunido, en la mirada que se centra en Jesús.

Reunidos en torno a Jesús – eso es lo que fuimos aquí en Nemi, habiendo sido llamadas con todas nuestras fuerzas y debilidades, habiéndonos abierto a Él, habiendo sido nuevamente empoderadas y ahora somos misionadas de vuelta a nuestras provincias.

¿Cuál es nuestra misión específica como miembros del CG que regresa mañana?

Me gustaría mencionar tres aspectos - también se podría llamar una triple tarea: Se trata de

- testimoniar y compartir
- involucrar
- implementar

Hay una llamada a **testimoniar y compartir** nuestra experiencia vivida de que el Espíritu de Dios está vivo entre nosotras y actúa a través de nosotras, de testimoniar y compartir la experiencia de unión de mentes y corazones, abrazando nuestra diversidad y vulnerabilidad. La experiencia de la presencia de Dios en cada hermana nos hace no sólo agradecidas, sino también profundamente reverentes y humildes, y sienta las bases para una forma reverente y agradecida de tratar con los demás y para que Dios actúe a través de nosotros en favor de las personas que nos han sido confiadas.

Se trata de **involucrar** a todas las hermanas y a la Familia Mary Ward en general en lo que hemos vivido aquí. No se trata sólo de contar y transmitir información. Se trata de buscar formas creativas de transmitir las grandes alegrías, preocupaciones e intenciones de nuestra CG de tal manera que los corazones comiencen a arder de nuevo y se libere energía positiva para el viaje común hacia el futuro.

Hay una llamada a **implementar** las preferencias y orientaciones espirituales y apostólicas mencionadas en nuestras respectivas provincias en todo el mundo, con la necesaria diversidad según el tiempo, el lugar, la gente y las circunstancias. Los resultados de nuestro discernimiento aquí en Nemi deben conducir a nuevos procesos de discernimiento en las provincias, a nuevos enfoques y a pasos muy concretos de implementación en nuestras vidas y ministerios.

Al final de esta CG, no hay punto final. Hay, como señaló Jane en el proceso de preparación, una coma. Seguir escribiendo después de la coma no es sólo cosa de las reunidas aquí en Nemi. Todas nosotras, cada uno de los miembros en todo el mundo, es responsable de dar forma a nuestro presente y co-crear el futuro a la luz de las llamadas de Dios que hemos percibido.

Que Dios nos ayude a todos a contribuir lo mejor que podamos, para mayor gloria de su nombre.

Jesús diga Amén.